

Año XIII : N.º 662

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

18 Dicbre. 1924

20

céntimos



EULALIE JENSEN y ERNEST TORRANCE, que crean con asombrosa propiedad los papeles de Mari y Clopin (rey de los mendigos), de la notabilísima Super-Joya marca Universal, «El jorobado de Nuestra Señora de París» próxima a estrenarse

CONCURSO DE RETRATOS ARTISTICOS LEINAD

¿Quiere usted ser retratado gratuitamente?

EL CINE, de acuerdo con el fotógrafo Sr. LEINAD en cuyo estudio establecido en la calle Cortes núm. 611, de Barcelona, puede apreciarse el dominio técnico y el exquisito gusto de sus fotografías, organiza un originalísimo concurso con objeto de que puedan obtener retratos completamente gratuitos quinientos lectores de EL CINE.

Para dar una completa garantía de seriedad se irán publicando en esta revista los nombres y domicilios de los concursantes que vayan obteniendo premio y así podrá apreciarse el número de los favorecidos. Además los retratos que regala la casa LEINAD en combinación con esta revista serán de igual tamaño y tan artísticos como los modelos expuestos en los escaparates del estudio fotográfico LEINAD y en los de la Librería Italiana, Rambla de Cataluña, n.º 125, Barcelona.

Para que los concursantes tengan una idea del valor y calidad artística de los retratos que se regalan bastará con decir que el fotógrafo Sr. LEINAD acostumbra a cobrarlos a su distinguida clientela al precio de treinta pesetas la primera prueba que es la que por medio de este concurso pueden obtener los lectores de EL CINE absolutamente gratis.

BASES

En cada número de EL CINE se publicará un cupón con dos letras de las que componen los nombres EL CINE, LEINAD, OBRAS MAESTRAS DEL CINE. (El título de esta revista, el nombre del fotógrafo y el título de la novela cinematográfica de esta empresa que edita semanalmente.)

Los lectores deberán ir recortando los cupones hasta lograr reunir las 32 letras de que constan los citados nombres, EL CINE, LEINAD y OBRAS MAESTRAS DEL CINE.

Los concursantes que se encuentren con letras repetidas y les falten otras pueden canjear entre sí las letras sobrantes por las letras que no tengan, bien directamente o si lo prefieren para su comodidad por mediación de esta revista.

Las personas que logren reunir estas 32 letras, mediante la presentación de los cupones que las contengan, tendrán derecho a que se les haga un artístico retrato en el estudio fotográfico LEINAD calle Cortes, número 611.

Los lectores de fuera de Barcelona que hallándose en posesión de los tres títulos completos no pueden trasladarse a esta ciudad, podrán transferir su derecho a otra persona de su amistad residente en Barcelona.

La combinación de letras está hecha de tal forma que forzosamente habrán de resultar agraciados con premio quinientos lectores.

Este concurso quedará cerrado el día 31 de enero de 1925.

La opción al premio ofrecido por la casa LEINAD caducará a los tres meses de cerrado el concurso.

Concurso de retratos artísticos Leinad

D

Los concursantes deberán coleccionar los cupones que vayan apareciendo semanalmente en EL CINE, hasta reunir las 32 letras que componen los nombres EL CINE, Leinad, Obras Maestras del Cine.

I

Compre usted el

Almanaque de EL CINE

128 páginas de texto interesantísimo
para los aficionados al cine, al
teatro, a la música y a la literatura



Grandes regalos a los compradores

Precio: **1'50** pesetas

PARA LOS SUSCRIPTORES DE «EL CINE», 1'10 PESETAS

AÑO XIII — N.º 662

Director: FERNANDO BARANGÓ - SOLÍS

Jueves, 18 de Diciembre de 1924

EL CINE

REVISTA SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: 2'50 Ptas. trim. Extr.º, 15 Ptas. año

Pago anticipado por giro postal

Anuncios según tarifa

Redacción y Administración: Pelayo, 62 -- Teléfono 4128 A -- BARCELONA

CRÓNICAS BREVES

MARY MILES MINTER

ASI todo el mundo se hace lenguas de las pintorescas personalidades de Hollywood. Charles Chaplin, el erudito, ha de encuadernar su lujosa biblioteca en un cuero fino anaranjado o de lo contrario, no puede leer ni una sola palabra. La señora Sidney Chaplin—esposa de su medio hermano—ha de preservar gran belleza, merced a ciertos baños diarios solares a través de los lentes especiales de cuarzo. La Purviance no podía salir a no ser en exquisita limousina—tocador de gran lujo. ¿Qué menos para su artística complexión? Si Pola Negri hubiera, siquiera intentado, dormir sin la compañía de su precioso cachorro de león—a los pies de a cama—hubiera padecido pesadillas, pues artista de tal, tiene—para estar a la altura de su fama—que entregarse a toda suerte de extravagancias.

¡Pero ahora acaba de surgir un Profeta, o mejor Profetisa, en el degenerado Israel de la Pantalla!

Miss Mary Miles Minter, la heroína de tanta apreciable película, genuinamente americana, ha desertado de Hollywood, pasándose al enemigo, en Nueva York.

—¡Bah!—exclama—. ¡Cuánta necesidad y tontería para poder conservar el prestigio estelar, y poder, constantemente, llamar la pública atención! Estoy harta, harta, señores de tal juego! La labor legítima de una estrella del cine no es nada difícil. Los trabajos y zozobras estriban en proporcionar al «agente de publicidad» material para delicia de tontos. He ahí la causa real de mi separación del Cine sus grandezas. He regresado a Nueva York, dispuesta a rehacer mi vida, y demostrar a la gente que una mujer puede ser «sana» y sensible aunque haya sido «estrella» pelicular. Voy a inaugurar el imperio de lo normal. Y como he terminado respecto al Cine, puedo permitirme el lujo de franqueza.

A estas alturas Miss Minter se da unos soberbios toquecitos a los espléndidos tirabuzones rubios, y continúa impertérrita:

—Nuestros queridos parroquianos—en son de queja—exigen de la estrella de Hollywood el desarrollo de una figura o silueta mujeril, toda huesos, aéreas, vaporosas, con un cerebrito parecido al de cualquier maniático, cuya neurosis del tipo mediano, no le ha hecho todavía acreedor al encierro en un manicomio. ¡Imaginad el estado de locura requerido, en una estrella, para que ésta se halle a la altura de las circunstancias y a mil leguas de la vulgaridad!

En primer lugar figuran los perros. Ha de poseer una jauría de pomerianos—carísimos—le gusten o no. Y si añade a la colección un pequeño circo de bestias, cuyo color armonice con las telas de sus vestidos, tanto mejor. Yo sólo poseo tres perritos «collies» que duermen en el patio y se hartan de huesos. ¡En la exigencia perruna no estoy a la altura debida!

Pero, por supuesto, existe algo más que los perros. El público se creará defraudado, si observara que su «estrella» no los posee. Tal vez me decida yo compensar mis faltas «perrunas» adoptando la línea de que se trata. Consiste en rodearse la estrella de una servidumbre «francesa» y doncella particular por supuesto, «accesi-

EL CINE en 1925

Desde primero de año la revista EL CINE aparecerá notablemente reformada.

El favor constante que nos viene dispensando el público, nos obliga a procurar por todos los medios que este periódico llegue a ser, por la diversidad de sus secciones y por su amenidad, uno de los más interesantes de España.

Al efecto hemos reforzado nuestra redacción con el ingreso en ella del enciclopédico artista

Alvaro Retana

quien se encarga de la dirección literaria de EL CINE en Madrid.

El solo nombre de este singular literato, dibujante y compositor, es una garantía de buen gusto y originalidad y sus múltiples admiradores podrán deleitarse semanalmente en EL CINE con su gracia, su travesura y su inquietud estética.

EL CINE

reforzará sus páginas, con nuevas e interesantes secciones de

**Crítica literaria,
Variedades,
Toros,
Deportes,
Teatros,
Líricos modernos,
Las mujeres,
Buen humor, etc.**

que correrán a cargo de una lucida representación de la juventud española más destacada por su acierto en el cultivo de las Bellas Artes.

EL CINE

ofrecerá en sus páginas musicales las producciones más recientes y aplaudidas de los maestros del cancionismo, Font, Romero, Retana, Tecglen, Bódalo, Espert, Morera, Monreal, etc., y las más bellas artistas del teatro serán entrevistadas para sorprender a nuestros lectores.

A pesar de todo ello, EL CINE seguirá vendiéndose al precio de 20 céntimos ejemplar.

Esperamos que el público sabrá percatarse del enorme esfuerzo económico que estas mejores representaciones y correspondencia a nuestros esfuerzos, concediendo a EL CINE la atención que por su nueva orientación merece.

ble» y capaz de no perdonar el menor repertorio de muecas y mordisquetas, a la simple vista de cualquier hombre. Esto viste mucho, en la criada íntima de la estrella, y es promesa de esperada amabilidad en la dueña.

A pesar de todo, tuve la mala fortuna de pasarme sin servidumbre francesa y de conservar una excelente mujer, inglesa, que me cuidara. Pero como existen otros requerimientos, veamos si es que en ellos fui más afortunada.

He tenido que pensar mucho y gravemente en la figura exigida hoy, de la actriz cinematográfica. Por más que ésta, a fin de cuentas, es mejor que no la tenga. A los veinte, a los treinta, a los cuarenta, no hay redención posible, ha de aparentar chiclela impúber. ¡Tal es el gusto al día, chiclelas de doce años!

Ninguna actriz que se luzca tal y como Dios la ha hecho, puede considerarse con el temperamento artístico que las circunstancias demandan.

Pero pecho plano y raso como una tabla; los cachorros de león y la servidumbre francesa no son todo. Es necesaria, imprescindible, una nota de morbosa originalidad, semejante a la del famoso fétetro de Sarah Bernhardt, o por lo menos que el mundo sepa posee un cráneo humano siquiera, sobre el que ha de estar filosofando a todas horas. Y yo preferí dejar lo del ataúd para cuando buenamente llegue mi hora, y en cuanto al cráneo o calavera, confieso que no son de mi gusto.

¡De manera que estov huérfana de cuanta condición y requerimientos son necesarios para que una actriz de mi categoría logre subyugar la atención pública, que la mantiene en el estrado de la celebridad y fabulosos sueldos inherentes!

Nunca me bañé en leche de burras como Popea. Jamás dormí con ningún cachorrillo de león. No dibujé mis vestidos ni aderezos, ni mantuve una servidumbre de «cocotes». Tampoco pasee con mis Pomeranos. No poseo figura de mástil de bandera, y he tenido el poquísimo tacto de permitir el desarrollo de curvas... muy naturales, sin haber seguido receta alguna de enflaquecimiento. ¡No sirvo, caballeros, no sirvo para la celebridad!

¡Me gustan y me han gustado siempre las cosas corrientes y naturales, las ordinarias, vamos, las que estilaba todo el mundo antes del advenimiento de la «Flapper» y «Sheik», encargados de revelarnos el verdadero sentido «ultravioleta» de la Vida!

Me gustaba la idea de un «hogar», donde el hombre que fuera su dueño, pudiera llegarse a descansar sin tropezar con cintas de moaré rojo en las mismas escaleras.

En su virtud, he resuelto abandonar la pantalla. Estov asqueada, esa es la frase, de toda esa farsa de eterno y mecánico devaneo, de tanto «hacerse el amor» al resplandor de las lámparas Ikleigs, en los estudios, donde la pasión se halla sujeta a determinado cartabón y hay que parecer romántica a la fuerza. Jamás tuve infancia, ni juventud. ¡Y así he decidido volver a la mejor ciudad del mundo para eso de rehacer mi vida...!

HAZEL CANNING.

LA BARONESA NORKA ROOSKAYA

MIENTRAS aguardamos ser recibidos por la sin par danzarina, no podemos menos que comentar el encanto aristocrático que, como irradiado de su persona, se percibe hasta en los más nimios detalles de su suntuosa vivienda.

Un orden asimétrico reina por doquier, y en este gabinetito azul, como vestido de cielo, se respira una suave quietud de bienestar. La luz del sol, al tamizarse en el esmeril de los cristales, acaricia, inundándolo todo de una pristina claridad.

Hablar del arte inimitable de Norka Rooskaya, fuera empresa árdua y que nos haría apartar de nuestro objeto. La prensa toda se ha ocupado repetidas veces de esta genial mujer, cuyas facultades maravillosas sólo pueden comprenderse con la percepción directa; verla es admirarla. Sus danzas evocadoras tienen un poder de incomparable atracción.

La figura gentil de Norka se recorta en el marco de la puerta del fondo del gabinetito. Avanza hacia nosotros con la majestad de sus gracias.

Se disculpa por su tardanza en recibirnos.

Justificamos nuestros deseos de saludarla en nombre de EL CINE. Norka sonríe complacida.

—Es la revista mejor editada de España—nos dice—en su carácter de popular. Me encanta por su amena variedad...

Agradecemos el elogio, e interrogamos:

—¿Cuál fué su impresión al trabajar por primera vez en el cine?

—¡Deprimente!—exclama—. Los más pequeños detalles y movimientos representaban para mí un esfuerzo para que parecieran naturales. He observado que la misma preocupación de saberse ante el objetivo, pone los nervios en tal estado de tensión, que es difícil evitar el amaneramiento, que tan ridículo resulta. Lo mismo sucede en otros casos de la vida, cuando uno piensa mucho en lo que debe hacer. Así en una cita a hora fija y para asunto determinado, a fuerza de preocuparse del minuto y de las modalidades, obstáculos y contratiempos que pueden surgir, pierde uno la espontanei-

dad y puede resultar un ridículo muñeco de guiñol...

—¿Qué horas del día son sus predilectas?

—¡Las noches! ¡Sobre todo las noches de luna! Su luz me encanta. Es suave como una sonrisa de niño y acariciadora como unos ojos de mujer... Al iluminar los objetos, les da apariencia de cosas nuevas, suaviza los contornos agudos y sirve, al menos a mí, de gran sedante espiritual.

—¿Cre usted que ganaría el cine añadiéndole los elementos de la escena ha-

me en el campo tomando unas notas que me producían gran delectación espiritual. Se vació la tinta de mi estilográfica y me quedé sin poder escribir más...

—¿Cuál es para usted el defecto capital de la mujer?

—En general, el de someterse a los dictados de la moda, creyendo que por fuerza ha de sentarles bien lo que marca la tirana... Y resulta que, perdida la noción de la estética y de la verdadera elegancia, no son más que exóticos coristas de una absurda mascarada.

—¿Le gusta España?

—¡Mucho!—responde Norka con sincero acento—. Sin dejar de ser una nación cosmopolita, tiene costumbres y arquitectura propia y especialísima. Lo sensible es que esa arquitectura típica se nos muestra aislada. Yo impondría un estilo determinado y castizo cuando hubieran de construirse las casas de una calle. Resultarían de una uniformidad encantadora.

—¿Le gusta a usted más ser artista de cine o danzarina?

—Las dos cosas me placen mucho, pero en la danza me encuentro más a gusto, entre otras cosas porque me individualiza más. Además, en

el arte plástico se llega más al alma del espectador y la emoción es más intensa. La danza perpetúa al través de los tiempos el espíritu de las razas y constituye para los pueblos un tesoro sagrado, que se transmite de padres a hijos. Ellos expresan e interpretan los estados del alma.

—Como actriz cinematográfica, ¿ha sido usted muy aplaudida?

—Sí; estoy más que satisfecha. Los públicos han sido muy benévolos con mi trabajo.

La conversación se prolonga demasiado. Tememos molestar.

Es tarde. Sabemos que Norka anda siempre muy ocupada y no queremos abusar de su gentileza.

Le damos las gracias en nombre de EL CINE, y nos retiramos.

El gabinete comienza a envolverse en una suave penumbra...

SEGURA Y RODRÍGUEZ



Norka Rooskaya, en una de las escenas filmadas últimamente en Nueva York

blada como se intenta en Nueva York?

—No sé; creo que no. A mí me parece que el silencio y la obscuridad contribuyen a sostener la atención del espectador, que puede apreciar los más pequeños detalles y expresiones. Claro es que la palabra expresa mejor asuntos y situaciones, pero entre otras razones que me inclinan a preferir el cine tal y como hoy es, hay la de que las películas recorren el mundo entero y a los que no entendiesen la lengua de los actores, les resultaría inútil y aun desagradable el oírlos mientras representan.

—¿Cuál fué su día más triste?

—Miren ustedes. A mí me contraría mucho el verme defraudada en mis deseos, cuando lo que se opone a su realización son simples agentes mecánicos. El auto que se descompone y no quiere tirar, un tranvía que se queda sin fuerza motriz... Por eso uno de los días en que sufrí mayor contrariedad fué hallándo-

LA PERLA MALLORQUINA

CONFITERÍA, PASTELERÍA Y REPOSTERÍA

Paseo de Gracia, 68

Calle de Claris, 48

BARCELONA

Sección Granja Royal

Pelayo, 58

Elaboración especial única en Barcelona de selectas Ensaimadas y Pastas Mallorquinas - Patente exclusiva de las celebradas Ensaimadas rellenas de Nata

DIPLOMAS DE HONOR, MÉRITO Y GRAN PREMIO - MEDALLAS DE ORO Y COPA DE S. M. ALFONSO XIII

ESPAÑA

(Jota sencilla)

Dedicada al Soldado español en Africa

Letra y música de

José López y Ahijado

En batalla o en descanso,
nunca dejes de pensar :
La niña que tanto quiero
de mí acordándose está.

¡Cuánto sufres en la guerra,
novio de mi corazón!
Sírvene de lenitivo
que quizá sufra más yo.

A nuestra santa Bandera
tu bravura no la niegues ;
que sería muy honroso
el morir entre sus pliegues.

Para orar, tengo formado
un altar en mi aposento :

tu retrato, en los extremos ;
nuestra Bandera en el centro.

Tu Patria es la Patria mía,
y su honra, es la de los dos.
Defiéndela hasta la muerte,
que eres soldado español.

Luchando por nuestra Patria,
amor, nunca retrocedas ;
si te hieren, marcharé
a servirte de enfermera.

Un encargo voy a darte
pa cuando vengas, chiquín :
Que me traigas las babuchas
y el bigote de Abd-el-Krim.

PIANO

de-ra, Mi bien! a ti y a nues-tra Ban-de-ra, ¡Quiere-me! vau-ni-do mi co-ra-zón ¡Mi bien! No per-mi-tas su-man-ci-lla que me cau-sa-rá do-lor, Sa-le-ro, por ti me muero, sa-le-ro! a ti y a nues-tra Ban-de-ra Soldadi-to bra-vo que en Á-fri-ca es-tás de las es-pa-ño-las o-ye el sus-pi-rar Temandan un be-so, te sa-ben a-mar, y... la mar, la mar, la mar!

Gran surtido en **Echarpes, Renards, Abrigos y Chaquetas** última novedad, **Pieles** y tiras para adornos de todas clases a **precios sin competencia.**

No comprar sin antes visitar esta casa.

Peletería MARTORELL

NO OLVIDARLA

LA MÁS IMPORTANTE POR SUS PRECIOS

Calle Salmerón, 127 - (Gracia)

BARCELONA

Especialidad en la confección por encargos.

NOTA:

En **Pieles** y **Plumas** se hacen toda clase de reformas.

LOS TEATROS

REFUNDICIONES Y ADAPTACIONES

III

Como a ejemplo de adaptación digna de encomio, podemos citar la de *Cyrano de Bergerac*, hecha por tres excelentes poetas, sobre todo el cambio de la frase final «mon panache»—ininteligible para un público español—por la de: «el sello de mi grandeza» que en realidad significa lo mismo y resulta más clara para nosotros.

En suma; toda reforma en una obra, llámesele como se quiera—refundición, arreglo, adaptación, etc.—mientras contribuya a mejorarla y estando hecha por quien pueda y sepa, es digna de los mayores elogios, pero cuando se trata de una mutilación o mejor dicho, *desarreglo* de la obra original, por quien guiado sólo por los beneficios que puede reportarle no vacila en cometer tal profanación, entonces debírase castigar al osado, como se castiga a los autores de delitos comprendidos en el Código, como son los atentados a la propiedad o al honor, y mejor todavía los sacrilegios; pues uno y no de los menores es el manchar con torpe e interesada pluma los frutos de la inteligencia de las grandes figuras del Parnaso, a los que las leyes han dejado desamparados y a merced de cualquier escribidor advenedizo o empresario desaprensivo que quiera atentar a su gloria con el pretexto de adaptar o refundir sus obras, pero, en realidad, con el único y exclusivo objeto de lograr un beneficio pecuniario. También pudiera considerarse como un delito de lesa patria, pues contra ella atenta, y con publicidad, quien se atreve contra sus más claros prestigios desfigurando las obras clásicas de nuestra literatura.

FADRIQUE DE AVILA

INFORMACIONES DE LA SEMANA EN BARCELONA

En el Poliorama se estrenó la comedia en tres actos de Larrubiera y González de Zabala titulada *Al margen de la vida*. Se trata de una obra escrita con soltura, pero la trama es demasiado sencilla, no adquiriendo hasta las últimas escenas el relieve dramático que la hace interesante.

Simó-Raso, colosal y muy bien secundado por Leocadia Alba, la señorita Rivas y los señores Soler, Isbert y Balaguer.

En Eldorado debutaron la genial artista inglesa Genny Golder y la «troupe» Méndez. Dos atracciones notabilísimas que han de llevar mucha gente a aquel concurrido teatro.

En el Circo Barcelonés la compañía de Miguel Rojas ha dado unas representaciones de *El Cristo moderno* y *La expulsión de los jesuitas en España*.

En el Goya se ha estrenado la comedia en tres actos de Ramírez Angel y Lázaro, *Nuestras hermanas*. El diálogo de esta obra es finamente literario, pero la acción desconcierta un poco porque en la comedia no se ve una trama ni un desenlace. Hay escenas interesan-

tísimas. Los personajes están bien definidos, pero nos dejan los autores de la comedia... sin comedia. La interpretación, excelente. Hubo aplausos para todos.

En el Barcelona Abati y Cadenas nos han ofrecido una comedia titulada *¡Yo, pecador!* Es una especie de vodevil, seguramente hijo de alguna comedia francesa. Una intriga ingeniosa, unas situaciones inverosímiles, un diálogo picaresco... y nada más.

En el Tivoli siguen obteniendo llenos enor-



MATEO P. GUITART

excelente tenor que en el Teatro Victoria está obteniendo grandes éxitos

mes con *Por una mujer*, *Los cadetes de la reina*, *Molinos de viento*, *La leyenda del beso*, y *El asombro de Damasco*. ¡El maestro Luna se va a hinchar!...

En el Nuevo sigue el éxito de *El abanico de S. M.*

Y en el Victoria, *La Vicaría* proporciona cada entradón que... ¡Dios se lo conserve!

El acontecimiento de la semana lo han constituido las conferencias de Pirandello en Romea. ¡Lástima que haya ido a ese teatro! En cualquier otro hubiese sido recibido el genial autor como se merece, mientras que ahí ha pasado poco menos que desapercibido.

M. B.

EN MADRID

Hoy que apenas tengo estrenos—tres y medio—que comentar, voy a dedicar más atención que la acostumbrada—ninguna por lo regular—a las variedades.

Los tres estrenos son: *El aire de Madrid*, de Serrano Anguita, *El rey del tango*, de Torres del Alamo y Asenjo, y *Fandorfer el único*, de Paco Viu (a) Fusch.

El aire de Madrid, de marcado sabor quinariano, encantó a los habituales del Infanta Isabel. No obstante ser bastante inferior a *El celoso extremeño*—primera obra «seria» del popular periodista «Tartarin»—*El aire de Madrid* revela en su autor excelentes condiciones para el teatro.

Reciente todavía el fracaso de *Los hijos de la verbena*, Torres del Alamo y Asenjo reciben otro disgusto con el poco éxito de su nueva comedia *El rey del tango*. Justo es reconocer que *El rey del tango* merecía mejor suerte, pues está escrita con honradez y muy bien am-

bientada. Sin duda la crudeza de asunto y personajes influyó en el público para rechazar esta obra, que podía haber superado en representaciones a *Las pecadoras* y *Margarita, la Tanagra*.

Paco Viu, disfrazado de literato húngaro con el nombre de Reineke Fusch, alcanzó un triunfo en el Centro con la humorada *Fandorfer el único*, que algo pirandelliana entretiene y hace reír, que es lo que se buscaba.

¡Ah, se me olvidaba el medio estreno! Se trata de una «cosita»—boceto dramático, según su autor—sin pretensiones, del señor Mac Kinlay, titulada *La otra venda*, «cosita» que se aplaudió.

Campúa, ese genio de las «variedades» que con constancia y gusto exquisito logró no sólo aniquilar a su rival Alesanco, otro genio varietesco, sino elevar más aún el arte elevado por la «Fornarina» y Raquel Meller.

No creas, lector malicioso, que Campúa es un «astro» de la escena; astro es, pero no en las tablas, sino en su despacho contratando artistas: Campúa es, por decirlo claro, el «as» de los empresarios de variedades.

Sus teatros Maravillas y Romea, punto de cita de la gente «chic», honran al género que cultivan Gil Asensio y Sánchez Carrere. Por sus escenarios desfilan cuantas «estrellas» brillan con luz propia. Ultimamente nos deleitaron Salud Ruiz, Cándida y Blanquita Suárez, Lolita Astolfo, Luisita Esteso y La Argentinita. Pronto La Goya, Raquel y acaso la gitanaza Pastora Imperio nos entusiasmarán.

Todo eso se lo debemos a Campúa, que no contento con presentarnos «estrellas» nos ofrece además «sketchs»—espectáculo importado de París—tan graciosos como «Una boda en China» y «Gresca romana», con la feliz intervención de Ramper y Esteso. Con los «sketchs» inicia Campúa la lucha contra Cadenas, el «hacha» de los espectáculos a la manera parisina. Y a propósito de Cadenas, su teatro Alkazar se inaugurará dentro de breves días.

Decididamente, Campúa es mucho empresario.

LUISO

VARIEDADES

El género varietesco triunfó una vez más con Pilar Alonso en Eldorado. Tiene esta cancionista un gusto especial en sus toaletas. Los modelos que ahora luce abundan en el crédito elegante que de sobras tiene ganado.

Todos sus números son ruidosamente aplaudidos. En la imposibilidad de citar uno por uno, anotaremos los que más realce tuvieron: «Ruleta de amor», delicioso fox que pronto hará furor en los «dancing»; «Una lágrima», canción argentina inspiradísima de letra y música; y el cuplé cómico de letra catalana «Tot... pel pis», de cuyas partituras es autor el popular maestro Quirós.

De la labor personal de Pilar Alonso sólo hay que decir que es un éxito más que anotar en el haber de su carrera artística.

FINITO

TEATRO NUEVO

Teléfono 2984 A

Compañía de zarzuelas dirigida por el eminente **PABLO GORGÉ**

Éxito de la zarzuela en 3 actos:

EL ABANICO DE S. M.

Grandioso éxito de

DOÑA FRANCISQUITA

Cora Raga, Pablo Gorgé y Emilio Vendrell

Gran triunfo de Pablo Gorgé en

LOS GAVILANES

Emilio Vendrell, Josefina Bugatto

Muy pronto: **LA GAVIOTA** del Mtro. MILLAN, con un sorprendente reparto.

TEATRO VICTORIA

Teléfono 4589-A

Compañía: **PEPE VIÑAS**

No deje usted de admirar la preciosa zarzuela en verso,

LA VICARIA

La obra de la temporada.

Grandioso triunfo de autores e intérpretes

El sábado próximo beneficio del popular primer actor

PEPE VIÑAS

con un sugestivo programa.

CUENTOS DE «EL CINE»

LA AMAZONA

SONRIÓ bajo el ala de su sombrero casi masculino. Los trazos enérgicos de su nariz recta y fina y de su boca, acaso un poco macerada—¡tan leve, sin embargo!—se acusaron aún más.

Sonrió, y sus grandes ojos almendrados se hicieron equívocos entre un mirar cándido y felino de mujer y un atisbar feroz y ávido de pillete.

—No, no te quiero. ¿Qué te has creído?

Pero en la negativa no había hiel, ni dureza, ni desdén. Todo lo más había un poco de burla, un poco de burla, no para el hombre que tenía delante, sino para el amor de que éste le hablaba.

¡El amor! ¿Qué era el amor? ¿Podía engañarla a ella esta palabra, a ella, la amazona, la liberada totalmente de dogal de la feminidad, a ella tan viril y tan recia dentro de su breve y afilado perfil de andrógino?

¡Bah! El amor era cosa de espíritus débiles, enclenques, enfermizos. El amor era una burda mixtificación para justificar cosas inconfesables. ¡El amor! Ni lo había sentido nunca ni quería sentirlo jamás.

Volvió a sonreír y repitió con una voz más seca, más cortante, más fría, más remota que la de antes:

—No, no te quiero. Te estimo nada más.

Y ya hacía bastante. Ya era valiosa, por lo rara, aquella concesión. Porque ella, que no había querido nunca, ni ahora, tampoco había estimado nunca plenamente. Ahora estimaba, es decir, hacía una concesión excepcional y única a aquel hombre que tenía delante.

¡Qué extraño muchacho! Junto a ella, tan viril, él era poltrón y muelle, con dejaciones femeninas, con gestos ondulantes de mujer, con auténticas rarezas de mujer un poco encanallada.

—Tengo alma de cupletista—solía decir, un poco irónicamente, pero un poco melancólicamente también.

En un momento hizo Marta el retrato psicológico de Alfredo. Un exceso de sensualidad y una plétora de sensibilidad exasperada dieron al carácter del mozo un matiz un no sé qué equívoco y picante, capaz de provocar todas las sospechas, todas las peores sospechas. Sin embargo, Alfredo no pasaba de ser un sensual, o mejor aún, un sensualista.

Marta sabía que precisamente por eso, por su condición de hombre tan sin voluntad, tan entregado siempre, tan poco masculino, llegó a estimarle.

Y ella, ¿qué clase de mujer era ella? ¿Qué intrincados recodos, qué insondables abismos tenía su alma rebelde, inclasificable e inclasificada?

Cuando a sí misma se formulaba estas preguntas, a sí misma se ofrecía un severo autoanálisis interior.

Nacida en América, donde los medios sociales tienen mayor amplitud moral que en la vieja Europa, tan transida de tradi-

en todas ocasiones vencería al amor, ahorraría al amor bajo sus pies, de tan firme pisar por los senderos del espíritu.

Pasó el tiempo. ¿Un año, un mes, un día? Alfredo, débil, débil siempre, vióse reclamado por una asiduidad amorosa más ávida, más evidente, más inmediata. Aquella chica—Rocío se llamaba, y su belleza era rubia y clara como una espiga húmeda de rocío—se le entregó sin condiciones psicológicas insuperables, sin intrincadas características de otra moral distinta a la suya.

¿Y Marta? ¿Y la amazona? Allí quedaba con su viril desdén por el amor, con masculina prestancia ante el amor.

Ahora comprendía ella su fracaso. Ahora que Alfredo, tan débil, tan femenino, tan «suyo», estaba reclamado por otros brazos más suaves, más acogedores, más «amorosos».

No supo ser mujer a tiempo, y ahora adivinaba su error, ahora que acaso ya era tarde, ahora que comprendía cómo amaba a Alfredo, cómo le amaba locamente, ilógicamente, enteramente.

Pero esta duda fué en ella, en su temperamento recio, todo de una pieza, un solo minuto de duda, un solo minuto de abominable debilidad femenil. Ahora, pasado aquel acceso atávico de femindad, su fuerte perfil de andrógino volvía a acusarse con más fuerza, y su boca, levemente macerada, se hacía más terca, más viril, más voluptuosa.

Volvía a ser la amazona de siempre. Volvía a ser la muchacha llena de audacias de muchacho, de enérgicas disposiciones de muchacho.

Sentía renacer su espíritu masculino con mayor vigor que nunca, pero ahora todo su vigor lo utilizaría para reconquistar la perdida dejadez femenina de Alfredo.

Le haría suyo de nuevo, pero suyo enteramente, poniendo a contribución toda su fuerza musculosa de muchacha formada en los campos de deportes. Se lo arrebataría a aquella otra mujer, que a ella se le antojaba, al llamarla así, «mujer», como algo más débil y muelle que el propio Alfredo.

¡Sí! Alfredo sería suyo o de nadie.

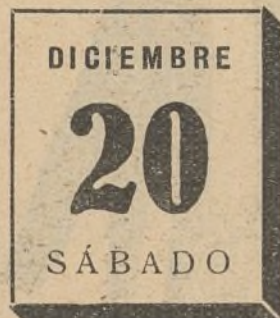
Y para rubricar su enérgica decisión, esta resurrección de su energía varonil, con un gesto quebrado, de hombre, Marta se hundió el sombrero hasta las cejas.

El ala de aquel sombrero masculino quedó humillada sobre su frente, dejando los ojos duros y enérgicos en una leve penumbra. Parecía que, amazona auténtica, se hubiese lanzado ya al loco galopar de las conquistas guerreras, libre de toda inquietud femenil.

ANGEL MARSÁ.

OBRAS MAESTRAS DEL CINE

Esta popular novela cinematográfica en su número próximo correspondiente al día



publicará la segunda serie de aventuras

LUCHAR Y VENCER

cuya primera parte se publicó en el número anterior de OBRAS MAESTRAS DEL CINE.

Estas aventuras, cuyo protagonista es el campeón mundial de boxeo

JACK DEMPSEY

han obtenido un éxito asombroso en todo el mundo y es de esperar que así ocurra en Barcelona, donde se proyectarán en breve.

Postal de Tom Mix.

A nuestros lectores

Desde primero de Enero OBRAS MAESTRAS DEL CINE cambiará su título por el de

La Película Selecta

Esta publicación aparecerá notablemente mejorada, con relación a OBRAS MAESTRAS DEL CINE, y sin alterar su precio, se publicarán en ella las adaptaciones novelescas de las mejores producciones cinematográficas.

Leed y propagad

La Película Selecta

ciones venerandas y abominables, Marta forjó su recio temperamento liberándose a tiempo del lastre maldito de la tradición femenil. Y creció libre, valiente, audaz, entregada a todos los deportes de muchachos, entre muchachos, pensando como ellos y asimilándose su manera de ser.

Y vino el contraste de ver un cuerpo como el suyo, tan femenino, tan frágil, tan adorable, que no lograban velar las ropas sobrias, casi masculinas, con que gustaba vestirse, emparejado a un carácter frío y cortante de chico voluntarioso y terco.

Era algo que ella no podía explicarse aquel agitado ir y venir de su espíritu entre el pensar «en» mujer y el sentir «en» hombre. De ahí, de su condición inclasificada e inclasificable, nacía su capacidad amorosa perfectamente negativa, su tipo de mujer refractaria al amor.

Cuando llegaba a esta conclusión sonreía satisfecha. No. El amor, ese Nirvana de los espíritus débiles, no le vencería nunca. Antes al contrario, ella sería quien

Creaciones ALPUENTE

Artículos
para
Sombreros



Modas
para
Señora

JUAN ALPUENTE - Fernando, 41

¡MADRES!

No dejéis que sufran vuestros niños durante el periodo de la dentición. Tomando la denticina

"BROWER"

evitareis todos los peligros y trastornos

PAGINA FEMENINA



LA MODA EN PARÍS

Los trajes y la moda

Las elegantes prefieren esta temporada para llevar debajo del abrigo los trajes sencillos y que se acoplan bien al cuerpo, sin grandes voluminidades, que molestan y desdibujan la figura.

El género preferido es el «reps», satén, jerga, crespón y la lana delgada, y sobre todo el otomán.

A este efecto se fabrica un otomán, tejido especialmente para vestidos, muy fino y ductil, sedoso y que permite toda suerte de fantasías, que hacen las veces de adornos. Este otomán es muy diferente del que se emplea para la confección de abrigos y está ahora muy de moda. Por su flexibilidad y adaptación reúne las condiciones necesarias para dejar satisfecha a la mujer práctica y elegante.

En «beigs» o en marrón o en cualquiera de los matices de los «mordoris» o «blonds», se pueden hacer con esta tela trajes de gran «chica», sencillos y monísimos. También en negro resultan de una gran distinción y con un revés de crespón blanco o un ribete de color, resultará aun más.

Unas bandas labradas a través adornan la falda y la túnica de manera discreta, y un cuello de crespón o popeline le da la nota final, mientras que una cintura flexible, colocada más abajo de las caderas, dibuja apenas el talle.

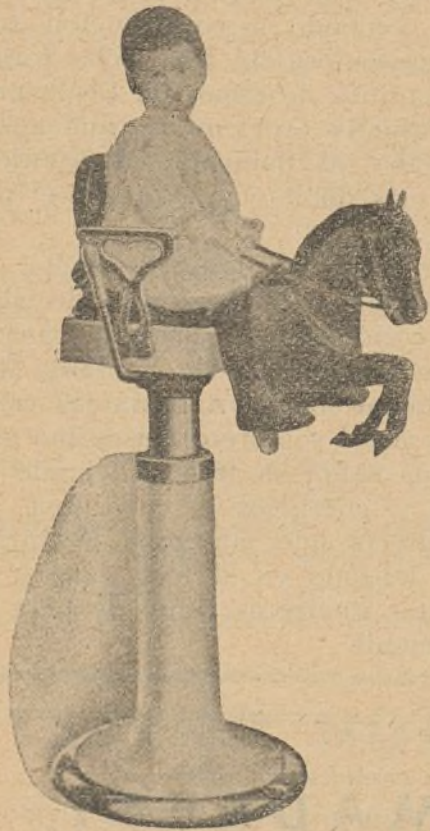
París, diciembre 1924.

MARY

PELUQUERIA PARA NIÑOS

Todos los periódicos profesionales extranjeros se ocupan en sus editoriales de dar preferencia en una de sus páginas al peinado infantil. Casi todos se preocupan de la estética o forma con que debe ser peinada la humanidad infantil, en particular las niñas de seis, ocho y diez años en adelante, ya que por tener los cabellos largos los artistas peluqueros pueden lucir más sus peinados.

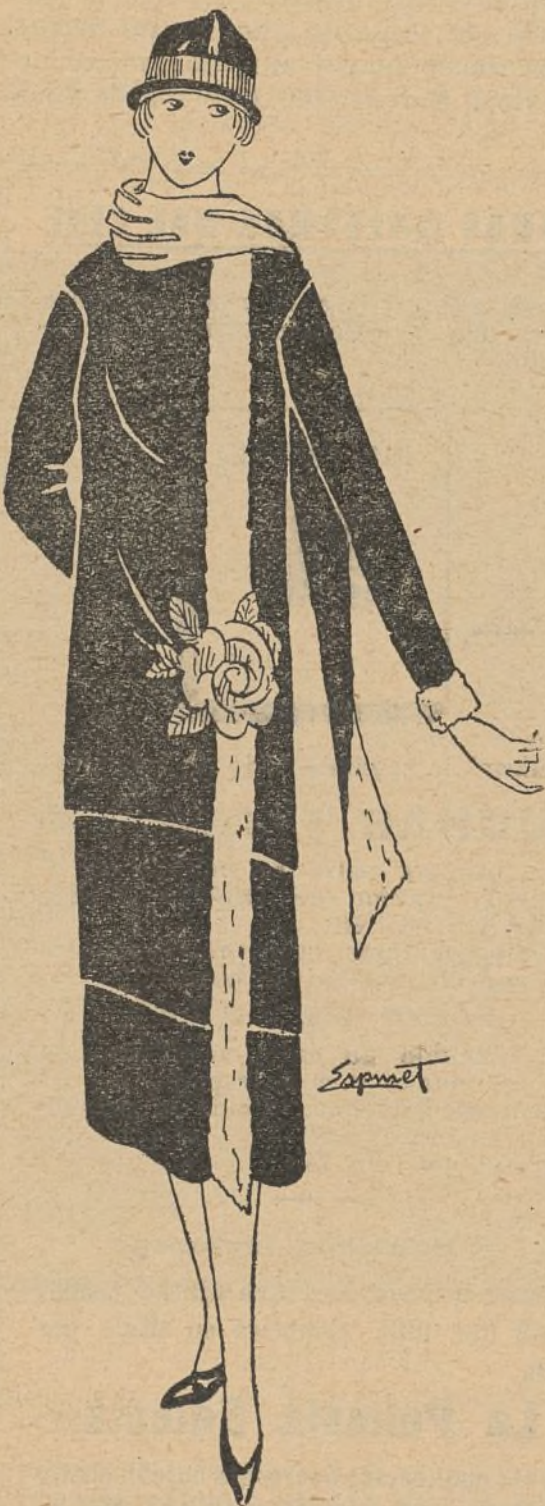
Pero ninguno como «Barber Journal», de Nueva



Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

TÓNICO MANDRI lo pueden tomar los delicados del estómago. Elaborados por **FRANCISCO MANDRI**, Médico y Quím.º-Farmacéutico

EL ULTIMO FIGURIN



Abrigo de terciopelo con cuello estilo bufanda y bocas mangas de piel. Broche simulando una rosa de seda. Sombrero de pana negra forma calot.

York, dedica su atención a los múltiples detalles que deben observarse para con los más pequeños, y muy digno de tenerse en cuenta.

Se da el caso frecuente de que el niño cuando va a la peluquería protesta irascible de que el operario le ponga las manos en la cabeza y con su irritabilidad impide que el peluquero cumpla bien su cometido. Lloro, se agita, se congestiona y, por último, después de no pocas promesas de sus mamás, que no complacen al pequeñuelo, tiene que dar por terminada el oficial su dudosa faena, quedando en la imaginación del pequeño cliente todo el mal rato que ha pasado; para protestar, y seguir protestando si le nombran de ir a la peluquería.

Muchos e importantes factores contribuyen a que el niño por su propio gusto vaya donde le han de arreglar sus cabellitos. En primer lugar, hay que acostumbrar al bebé desde pocos días de nacer a visitar la peluquería, no tan sólo porque el cortar el pelito incipiente es a todas luces necesario para su desarrollo e higiene, como para que el infante se habitúe a conocer el lugar, los utensilios y demás.

Por de pronto ha de habilitarse en el establecimiento una habitación sin que haya gran cantidad de mobiliario, pues son suficientes un tocador de mármol corrido, una butaquita y una silla para su acompañante. Las paredes deben estar vestidas con papeles de colores vivos; y con una cenefa por encima del espejo con dibujos de escenas infantiles, por ejemplo: niños que juegan al aro, niñas con

sus muñequitas, unos en actitud militar con sus kepis de papel y espadas de madera, otras que saltan a la comba... etc., y con estos se consigue que el pequeño se encariñe con las cosas que ve y por ende se encuentre satisfecho de hallarse en un lugar que le distrae.

Una de las cosas que necesariamente debe preocupar a los peluqueros de los niños, es que sus herramientas estén en perfecto estado de conservación y funcionamiento, pues es lamentable lo que sucede a menudo, de que, en particular las máquinas, sus peines cortantes están enmohecidos y al pasar por el cuero cabelludo producen tirones en el pelo, causándoles daño en su piel fina y sensible.

En los Estados Unidos hay varias peluquerías que escogen de entre el personal a los operarios que son casados y tienen hijos, porque comprenden los dueños que estos hombres ya encariñados con los suyos y acostumbrados a sus rarezas, saben darse más cuenta de las rarezas de los demás y, por lo tanto, tienen más paciencia con los pequeños clientes.

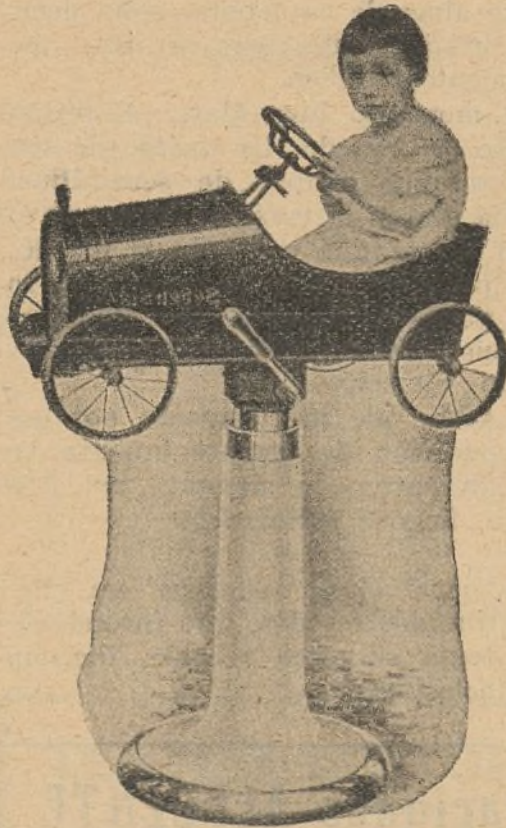
Esta es, en pocas líneas, nuestra modesta opinión y la de los peluqueros yanquis sobre el modo de atender en su debida forma una rama de nuestra profesión, que con ser tan provechosa está bien descuidada.

DOMINGO MORENO MONTESINOS
Director de la
Academia Técnica de Barcelona

ESTAFETA SENTIMENTAL

Solicitan madrina de guerra por mi mediación, Tomás Mateo y Antonio Cortés. También la desean los soldados de Aviación Militar, Joaquín Pascual de Aznar, José Serra y Enrique Martín, del Aeródromo de Tetuán. Asimismo la demandan los artilleros Tomás Pérez Alburquerque y Francisco Giménez Meca, cuya dirección es Artillería de Cartagena, 4.ª Batería Expedicionaria. Melilla. Sidi Mesaud. Desean cruzar correspondencia y encontrar madrina los soldados José María Gómez, Antonio Aguirre, Agustín Campos y Engenio Vaqueiro, de Aviación Militar, Anámara. Larache. ¡Lectoras, acordaos de los pobres soldados que luchan en Africa!

MISS NELLY



BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica. — Corrección de la nariz. — Obesidades. — Ondulación. — Postizos. — Tinturas. — Manicura. — Baños de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)

LOS ESCENARIOS NATURALES

UNA de las tareas más difíciles y a la vez una de las más fáciles de llevar a cabo para una compañía de actores cinematográficos, es «transportar» a lejanas regiones la ciudad de Hollywood (California), a la cual se ha dado en llamar la metrópoli del «film».

Cuando un grupo de personas, ligadas por una comunidad de intereses y ocupaciones, viajan durante varios días hacia un mismo destino, el cual está a considerable distancia de su residencia habitual, es natural y lógico que lleven consigo la influencia del ambiente que estaban acostumbradas a respirar. Mas cuando se empeñan, contra viento y marea, en que esa influencia impere en todos sus actos, entonces la tarea asume proporciones de epopeya, especialmente cuando ese grupo de viajeros lo constituye una compañía entera de actores cinematográficos, que se dirige a las heladas y solitarias regiones de Alaska, como ocurrió en el caso reciente de la compañía que dirige el eminente «metteur» Herbert Brenon, de la cual forma parte el popular actor Thomas Maigham, de la Paramount.

Esta compañía se dirigió el mes pasado a Alaska, con el objeto de impresionar sobre el terreno las bellísimas escenas de la versión cinematográfica de la novela *The Alaskan*, del eminente novelista americano James Oliver Curwood.

Las semanas antes de que la compañía emprendiese el viaje, del puerto de Los Angeles (California) partió una expedición, al frente de la cual estaban Frank A. Brandow y Edward Smith, con amplios poderes para el desempeño de su cometido, el cual era de trascendencia suma para la película que iba a impresionarse en los lugares que ambos peritos escogiesen para este objeto.

Brandow encabezaba la expedición con el carácter de gerente de producción. A medida que los expedicionarios avanzaban hacia el Norte, encontraban hoteles, buques y trenes que aguardaban el grueso de la compañía, compuesto de cuarenta hombres.

Smith iba agregado a la expedición con el carácter de arquitecto, quien, adiestrado con la experiencia adquirida en aventuras semejantes, iba preparando para construir escenarios en la cumbre de las montañas, o sobre la impetuosa corriente de una cascada.

Las principales escenas de la película *The Alaskan* fueron impresionadas en la Columbia Británica, en la provincia canadiense de Alberta y en la propia Alaska, de la cual tomó el título la película. Brandow y Smith no permanecían en un mismo lugar más que el tiempo necesario. Acompañados por guías, perfectamente conocedores del terreno, exploraban los lugares más a propósito para la impresión de las escenas de la película en un radio de cien millas. Brandow estudiaba el terreno desde el punto de vista práctico y de fácil acceso; Smith desde el punto de vista del arquitecto. Juntos vadearon ríos de impetuosa corriente; escalaron las in-

accesibles crestas de la serranía, cubiertas de nieve y hielo. En este lugar compraban caballos, los cuales dejaban al cuidado del vendedor hasta la llegada de la compañía; en estotro lugar compraban grandes cantidades de madera para la construcción de los escenarios. De esta manera, Brandow y Smith recorrieron centenares de millas, dejando en cada lugar un pequeño contingente de hombres



El eminente y popular actor Thomas Meighan en un pintoresco lugar de las Montañas Rocosas, en donde se impresionaron algunas escenas importantes de la versión cinematográfica de la novela de James Oliver Curwood, intitulada «The Alaskan», impresionada por la Paramount bajo la dirección Herbert Brenon

ocupados en preparar el terreno para cuando llegase el núcleo principal de intérpretes, el cual se estaba a su vez en el estudio. Cuando la compañía de Herbert Brenon estuvo en condiciones de ponerse en marcha, precedida de un buen número de carpinteros, fotógrafos, tramoyistas, etcétera, etc., parecía más bien una expedición dispuesta a explorar los canales de Marte, que las relativamente próximas regiones de Alaska. No faltaba un solo detalle; todo estaba previsto y anticipado. Los electricistas que acompañaron a los intérpretes de la Paramount iban perfectamente preparados para instalar sus potentes reflectores de Kleig, en el lugar donde se necesitasen. Como es natural, esos reflectores fueron inútiles en el desierto o en la montaña, pero prestaron invaluables servicios en las cercanías de las poblaciones donde había una fábrica o planta de electricidad.

Cada uno de los departamentos representados en la expedición era responsable del equipo con el cual tenía que trabajar. Cuando el material estaba reunido, el ayudante del director y los empleados a sus órdenes daban instrucciones a sus subordinados, a fin de que lo juntasen al material y efectos de los demás departamentos para su embarque y conducción.

Entre el material de los expedicionarios iba un equipo completo para efectuar pruebas de la película que se iba impresionando, exactamente igual como se hace en el laboratorio del estudio para apreciar los resultados que se obtienen en la impresión de las escenas. Unos cuantos pies de película bastan para este objeto; pero es imprescindible analizar detenidamente estas pruebas, pues si no se hiciese, el director y los fotógrafos trabajarían completamente a ciegas. En las heladas cumbres de las montañas de Alaska, con la temperatura constantemente a varios grados bajo cero, no es tarea fácil mantener los depósitos de revelado a una temperatura uniforme. Sin embargo, con una gran dosis de paciencia y una dosis aún mayor de sentido común, los subordinados del director Herbert Brenon lograron su objeto.

Las brigadas de construcción, ayudadas por obreros contratados en las localidades donde pasaba la caravana de artistas, estaban constantemente ocupadas en construir puentes, abrir caminos por entre maniguas impenetrables, levantar chozas y cabañas para acomodar a los miembros de la compañía y para impresionar en ellas las escenas de la película. La compañía tuvo que luchar frecuentemente contra las inclemencias del tiempo y los primitivos medios de locomoción con que contaba para el transporte del material. En una ocasión, Thomas Meighan y algunos de los intérpretes que tenían que tomar parte en una de las escenas de la película, tuvieron que escalar cinco veces la cima de una montaña para obtener la luz que la fotografía exigía. Hay que tener en cuenta que la ascensión a la cumbre requería, por lo menos, cinco horas de marcha desde el lugar donde estaba acampada la compañía.

El problema de aprovisionamiento de la compañía, durante los días que ésta estuvo acampada en mitad del valle, a considerable distancia de todo centro de población fué resuelto satisfactoriamente gracias a la previsión de los encargados del departamento de vituallas.

El resultado de meses de trabajo arduo y de sacrificio impropio, el público tendrá oportunidad de apreciarlo, cuando en la pantalla de su teatro favorito se proyecten las escenas de la película *The Alaskan*, bella por su trama, inimitable por las bellezas escénicas que contiene, insuperable por los artistas que la interpretan.

Herbert Brenon ha conseguido llevar a la pantalla la novela de Curwood sin eliminar un solo detalle de su interesante y hermosa trama.

J. KERRIGAN.

SE HA PUESTO A LA VENTA EN TODOS LOS KIOSCOS Y LIBRERÍAS DE ESPAÑA EL

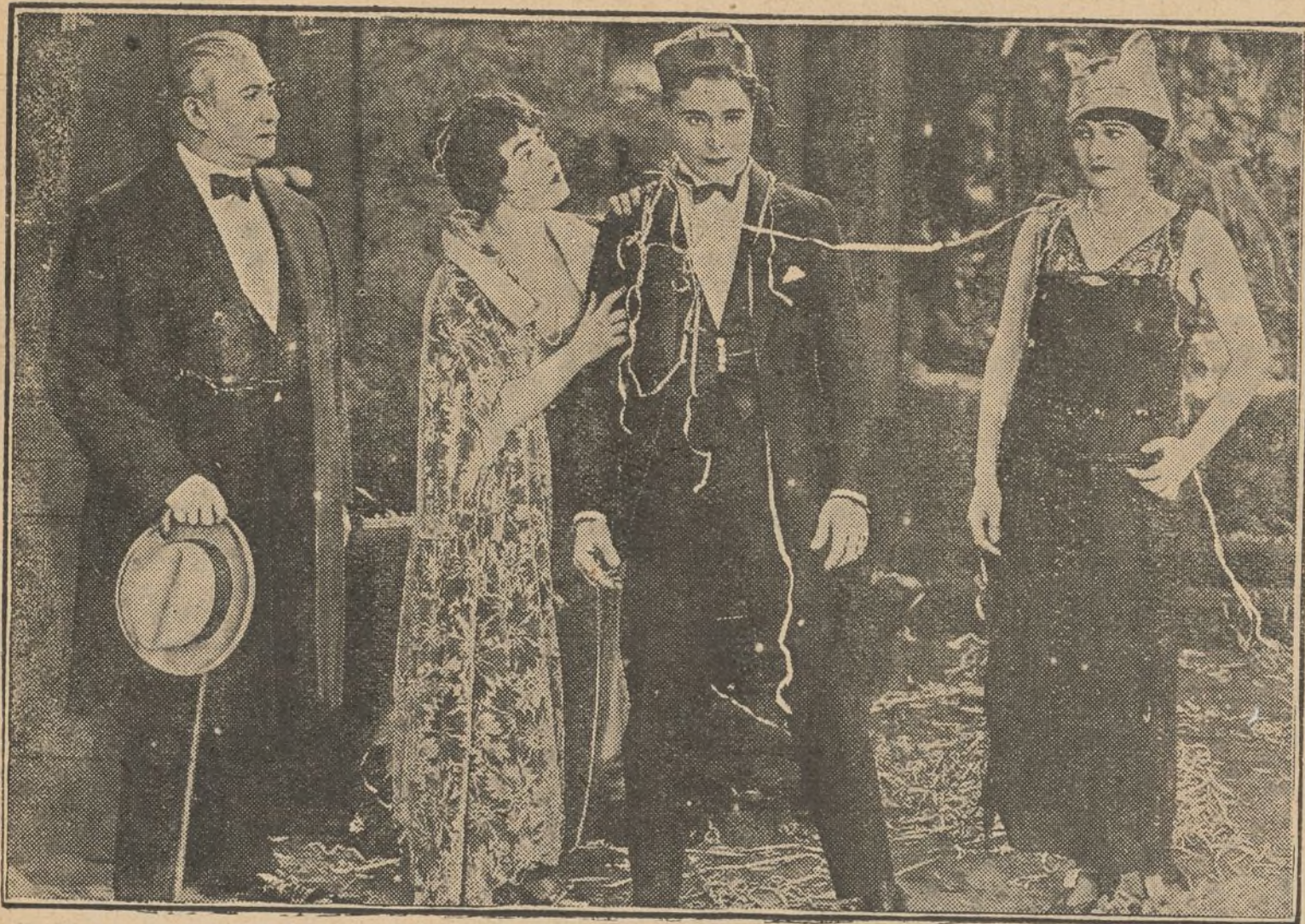
ALBUM DE MÚSICA DE «EL CINE» N.º 45

en el que, entre otras interesantes composiciones, se publican: **Quimeras**, el mayor éxito de Salud Ruiz: **Contrastes**, del maestro Guitart Faura: **¡Miénteme!** (tango milonga): **Camel**, original canción del serrucho: **¡Pobre Percanta!**, etc.

ANADA USTED ESTE INTERESANTE NÚMERO A SU COLECCIÓN

PRECIO: UNA PESETA

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFIA



«La encubridora», es una película de gran fuerza emotiva, que se exhibió en breve en Barcelona. Constituyó su exhibición un verdadero acontecimiento.

ACOTACIONES

Los quince mil héroes de Haro

Después de lo sucedido en Haro, podemos reírnos de los norteamericanos. ¡Bah, a nosotros con «records» y con extravagancias! ¡Es mucho España para dejarse achicar!

El hecho es sencillo: quince mil espectadores que resisten doce horas de cine—de seis de la tarde a seis de la madrugada—y el empresario que regala a cada espectador un chorizo, un panecillo y una medalla conmemorativa del acto.

Si se hubiesen publicado los títulos de las películas que mantuvieron por tanto tiempo el interés del público, creeríamos que se trataba de un anuncio. Y decimos películas y no película, porque sabemos por experiencia que la proyección de una cinta en quince episodios lo más que dura son siete horas y media, hora escasa el episodio de dos rollos, que es lo corriente en las películas en quince episodios.

España ha sido siempre tierra de héroes. Esta vez tocó el turno a los paisanos de la famosa longaniza y del delicioso rioja, pues heroicidad y de las gordas es soportar doce horas de cine, con una sola y pequeña interrupción.

Nosotros somos entusiastas del cine, pero nuestro entusiasmo no llega al extremo de asistir a una sesión de doce horas. Cuando en algún cine se anuncia una sesión kilométrica—cinco horas a lo sumo—huímos de ella como de la peste. Seguros estamos de que en Haro hubiésemos hecho mal papel: a las cuatro horas, cansados de cine, nos hubiésemos marchado.

Por eso nuestra admiración por los quince mil héroes de Haro raya en lo inverosímil.

Por cierto que el otro día vino a visitarnos uno de esos quince mil héroes. Nunca persona alguno recibió mejor trato que él. Lucía en su pecho la flamante condecoración—una medallita con la fecha del acto y nombre del cine—y presumía más que hortera en día de fiesta. Avergonzados de que se riese de nuestras sesiones cinematográficas de tres horas y media (quitando los descansos de quince minutos, quedan reducidas a dos y media), no queríamos llevarle a ningún cine. Mas el condenado nos exigió hábilmente la palabra y no tuvimos más remedio que acompañarle al cine.

e imposible. Levantar en su honor un monumento sería costoso y demasiado. Colocar unas sencillas lápidas en los cines de Madrid y Barcelona que perpetúe su hazaña es lo mejor, ¿verdad? A conseguir de nuestros empresarios, entonces, las lápidas. Es deuda que tenemos pendiente con los quince mil héroes de Haro.

GUMUCIO

ECOS DIVERSOS

EN EL EXTRANJERO

Roberto G. Vignola

Este «metteur en scène» dirige actualmente la realización de un film titulado «Mistress Ramona». Nació en Trivignio (Italia), e hizo sus estudios en Albany, en los Estados Unidos; luego interpretó en el teatro durante siete años los dramas de Shakespeare. Debutó de «metteur en scène» en los films Kalein, y más tarde estuvo con la «Ramona Players» y la «Cosmopolitan». Actualmente es «metteur en scène» de la «Metro-Goldwyn».

Sus mejores films son: «World on His Wits», «The Passionate Pilgrim», «The Young Diana» y «When Knighthood Was in Flower» (En los tiempos de la caballería), que el público extranjero ha podido aplaudir este verano.

Thomas Ince ha muerto

Según afirman las últimas noticias procedentes de Norteamérica, acaba de fallecer el antiguo y conocido director de películas, Thomas H. Ince.

Thomas Ince nació en Newport, en 1882, de una familia de cómicos, con la que actuó como un artista más hasta 1909, en que pasó a ser director de la «Triangle Film».

Sus principales producciones son «La cólera de Dios», «La copa de la vida», «Civilización», «Extravagancia», «¡Viva Francia!», «Hotentote» y «Ana Christie» y principalmente «Por salvar a su raza». Estas dos últimas películas lograron mundial renombre.

Con la muerte de Thomas Ince desaparece un gran artista a la vez que uno de los más antiguos colaboradores de la cinematografía americana.

Jackie Coogan ha vuelto al trabajo

El precoz artista cinematográfico se encuentra de nuevo en América, después de su viaje por Europa, y poco después de su llegada se ha puesto a trabajar en una nueva película que ha empezado para la Metro y que se titula «El trapero».

Constance Talmadge vendrá a Europa

La gran artista americana Constance Talmadge, que está terminando su film «Aprendiendo a amar», según se asegura, vendrá a Europa en el próximo febrero. Al parecer, el motivo de este viaje no es otro que el de procurarse unas agradables vacaciones.

Películas de Aldini y Albertini

La casa Phoebus Film, de Berlín, ha hecho nuevos contratos con los dos famosos atletas italianos Carlo Aldini y Luciano Albertini, en vista del éxito que vienen obteniendo las producciones interpretadas por los dos famosos artistas.

Dicha manufactura ha comenzado ya la con-

fección de dos nuevas películas: «El príncipe Niki va a Niza», con Aldini, y «El rey de París», con Albertini.

Un gran film de la Fox

Recientemente llamó la atención del público en Nueva York un letrero luminoso que se formaba de un modo fantástico en las nubes.

No es nuevo el caso en América del Norte, pero no es corriente, y por lo tanto todo el mundo se lanzó a la calle para ver el letrero luminoso, que por medio de gases fosforescentes formaba en varias evoluciones un aeroplano.

Una vez formado, pudo el público leer el siguiente nombre: «El infierno del Dante», el cual corresponde al último gran film realizado por William Fox.

«El infierno del Dante» es una portentosa creación dramática, donde resaltan las advertencias del excelso poeta florentino, que quiso mostrarnos como, mediante nuestras ideas y nuestros actos, quizá lleguemos a convertir más tarde la vida en un verdadero infierno.

En esta gran producción, la casa Fox ha echado el resto, como vulgarmente se dice, y ha creado un film a la altura de esas colosales producciones modernas que maravillan por su arte, su propiedad y su riqueza y hacen emudecer avergonzados a los detractores del cine, que ya hoy «son pocos y mal avenidos».

Sólo en réclame ha invertido la Fox una suma fabulosa. Sirva de muestra el coste del letrero luminoso a que antes nos referimos, por el cual pagó la Fox 30.000 dólares.

EN MADRID

De jueves a jueves

Sabido es que a nuestros augustos soberanos les encanta el cine. Como reyes a la moderna que son, siguen con atención su desarrollo. Tienen en el Palacio Real una habitación convertida en sala de proyecciones. Por la pantalla del regio cine desfilan muchas películas, pero no todas las que llevan la coetilla de «proyectada ante SS. MM. y AA. RR.». Últimamente a instancia de Don Alfonso proyectó «Sesenta horas en zeppelin», cuya prueba privada verificóse días atrás en Royalty con asistencia del capitán general, embajador alemán y otras distinguidas personalidades. «Sesenta horas en zeppelin» es una maravilla aérea cinematográfica. Dividida en tres series, esta película no fatiga un instante. En la primera se estudia la figura del conde de Zeppelin y sus trabajos hasta ver culminada su obra. En

la segunda se contemplan las pruebas que realiza el monstruo «Z. R. 3», admirándose a vista de pájaro la costa azul, parte de Italia y de Alemania. Y en la tercera y última serie aparece en todo detalle el famoso «raid» aéreo: la travesía del Atlántico, la escuadra norteamericana preparada para el recibimiento y entrega oficial del gigantesco dirigible al Gobierno de los Estados Unidos. Un triunfo, en fin, del cinematógrafo, pues gracias a él invento Lumière los que seguimos con avidez el curso del «raid» podemos asistir a él, una vez como espectadores, otras como protagonistas y sentados siempre cómodamente en nuestra butaca sin exponernos a riesgos de ningún género.

De estrenos poco diremos. Se conoce que «Los Nibelungos», «Los enemigos de la mujer» y «La reina de Saba», dejaron rendidos a nuestros empresarios.

«El alma de Oscar», escenas de circo y sentimentales, creadas por Madge Bellamy, Vola Vale y Cullen Landis, «La espía», drama de Victoriano Sardou por Mlle. Madys y Claude Merelle, «¿Por qué tanta prisa?», por Lois Wilson y Wallace Reid, «La caída más lastimosa», dibujos animados, «Pamplinas en el Polo Norte», graciosa caricatura en dos partes de los fotodramas de William S. Hart, «El novelista y su esposa», admirable comedia de Thomas Meighan y Lila Lee, «Percalina barata», «El sexo inferior», «Mano de hierro», «En las gradas del trono», «Tragedias de amor», serie en siete jornadas interpretada por Mia May, «El tesoro de los piratas», «El triunfo del honor», «El mensajero de Marte», «El crimen de Millefleurs», «Jack, policía», son las películas que merecen citarse entre las muchas estrenadas recientemente en los cines cortanos.

La exposición del cinema

Más gente de la que se esperaba acude al Palacio de Hielo a visitar la Exposición general de la T. S. H., del Cinema y de la Electricidad. Interesándonos únicamente la sección dedicada a cine hemos de protestar enérgicamente en nombre del público por no participar el retraso sufrido en la instalación de los «stands» cineescos. Porque has de saber, lector amigo, que esta semana no podemos comentar tampoco la sección del cinema, por la sencilla razón de que no se inauguró todavía. Esperamos hacerlo la venidera, si es que durante la presente quedan instalados de una vez los «stands» de esta sección.



Reproducimos una escena de la película «El saqueador», cuyo argumento se hace interesantísimo desde las primeras escenas. Su estreno tendrá lugar dentro de pocos días. Todas estas producciones pertenecen a la Fox.

PEQUEÑA MISCELANEA

En el pequeño teatro que las Damas Catequistas poseen en la calle de Manuel Silveira, proyectóse una interesante película titulada «Por Tierra Santa, Egipto y Roma», que es fiel reflejo de la primera peregrinación hispanoamericana a esas tierras.

Una importante casa madrileña productora de películas prepara «El lobo» según el drama de Joaquín Dicenta.

Jacinto Benavente, Enrique Blanco, José Buchs, Enrique Huet, Arturo Ledesma, Benito Perojo y Eduardo Vilaseca, forman el Comité del Cinema de la Exposición que actualmente se celebra en el Palacio del Hielo.

En el concurso de la «estrella» española—uno de los atractivos de dicha Exposición—figuran las bellas señoritas Margarita Cuéllar, Mercedes Castilla, Victoria Botas y Amelia Sánchez.

La Goya Film y la Atlántida, se han unido con el propósito de dar mayor impulso a la cinematografía nacional.—G.

EN BARCELONA

«La Illada», de Homero

En la sala de pruebas de la Internacional Films se ha pasado la segunda jornada de esta monumental película, tan interesante y de tan imponderable grandiosidad como la primera.

El estudio de caracteres y la justeza de la «mise en scène» y en la interpretación de la inmortal obra, justifican los augurios del más rotundo éxito de esta producción, adquirida por la casa Ernesto González, de Madrid, representada en nuestra ciudad por la Internacional Films, que está recibiendo merecidos plácemes.

Traslado de local

La Sociedad Española de Amigos del Cine ha trasladado su local social a la calle Flaxsaders, número 21.

Nueva casa editora

Se ha constituido en nuestra ciudad una empresa para la edición de películas que girará con el nombre de «Bros Film». La nueva casa se dedicará a la edición de películas de ambiente nacional, habiendo contratado para su dirección a M. Ralph Allan, director que se distinguió notablemente en la «mise en scène» de las producciones «Lola» y «Como el perro del hortelano», de la Gnomo Films, y «La Ninfa del río», de las Producciones Cinematográficas Casullo.

Deseamos se cumplan los propósitos de la



También se estrenará en fecha próxima «El herrero de la aldea», excelente película, de la que hemos oído los mayores elogios.

nueva casa, en bien de la cinematografía española.

Le interesa a usted saber...

Todas las señoras reconocen que los modelos de sombreros de la Maison Germaine, Puertaferrisa, 6, Barcelona, son muy elegantes y actualmente se venden a precios de fin de temporada.

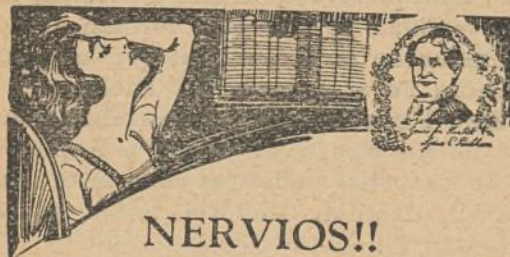
Lo que se ve en los cines

Con igual éxito que en semanas anteriores, proyectóse la última en el Coliseum la grandiosa producción «Los diez Mandamientos».

En el Kursaal y el Cataluña se proyectan «Un yanqui en la corte del Rey Arturo», el soberbio drama americano «Todo un hombre», la preciosa comedia sentimental «Risas y lágrimas» y la grandiosa película de la Metro «Las cataratas del Diablo o como aman los hombres», en la que el gran Lon Chaney pone a prueba la ductilidad de su talento artístico.

En Pathé-Cinema y en el Salón Reina Victoria ha gustado mucho la preciosa comedia «¡Viva el Rey!», que interpreta el sin par Jackie Coogan. Se ha estrenado la producción extraordinaria «Dorothy Vernon», cuya película se ha proyectado ante S. M. Doña Victoria y ante la Embajada americana, mereciendo unánimes elogios la labor de Mary Pickford.

En el Principal Palace se proyecta con éxito la preciosa comedia sentimental «La orfandad de Chiquilín», interpretada a maravilla por el gran niño actor.



Cuando esté nerviosa y se sienta agotada, tome el—
Compuesto Vegetal
De Lydia E. Pinkham
LYDIA E. PINKHAM MEDICINE CO., LYNN, MASS.

DEPILATORIO
BORRELL



Premiado con Gran Cruz y Medallas de Oro en Amberes y Roma 1923

A la juventud femenina

La señorita Rosa está pálida, desmirriada, no tiene humor ni alegría, está triste, vomita con frecuencia, digiere mal, sufre desarreglos y se cansa a la menor fatiga. La institutriz llama la atención a la señora y le recuerda que en un caso semejante la paciente halló una milagrosa curación con el Jarabe de Hipofosfitos Salud. Quince días después la madre se

convirtió en acérrima propagandista del Parabe de Hipofosfitos Salud, ponderando sus excelencias. La niña, desde entonces, salta, está contenta, tiene el mayor apetito y ha recobrado el color en sus mejillas.—Único aprobado por la Real Academia de Medicina. 33 años de éxitos crecientes. Como con frecuencia se ofrecen imitaciones, fíjese el comprador si en la etiqueta exterior con tinta roja se lee Hipofosfitos Salud.

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16 — Barcelona

Todos estos famosos artistas toman parte con

MARION MACK

EN LA INTERESANTE
PELÍCULA
LA
NOVELA DE
UNA "ESTRELLA"
DE CINE

PROGRAMA \$ REALART
PROVENZA 292
BARCELONA

Pronto estreno en los aristocráticos salones

KURSAAL y CATALUÑA

ARGUMENTOS DE PELICULAS

DOROTHY VERNON

Por
MARY PICKFORD

John Rutland regresa a Inglaterra después de una permanencia de doce años en Francia; la casualidad le pone frente a Dorothy

En Inglaterra y durante el mes de mayo de 1550 en el risueño Condado de Derbyshire, dos poderosos señores, George Vernon de Haddon Hall y el Conde de Rutland, dominaban el país. Estas dos grandes familias deberían unirse para afianzar resueltamente su poderío, por los esponsales de sus hijos Dorothy y John.

Pero la arraigada enemistad entre el Conde de Rutland y Sir Vernon impulsa a este último a negar la mano de su hija al joven Rutland, prometiéndola en cambio a Sir Malcolm Vernon de Escocia, un primo de Dorothy, a quien la joven ni siquiera conoce.

John Rutland regresa a Inglaterra después de una permanencia de doce años en Francia y la casualidad le pone frente a Dorothy. Esta, ignorando que sea el enemigo de su familia, se deja llevar de un impulsivo sentimiento de amor en el mismo instante en que lo ve junto a ella. Mas al enterarse Dorothy del nombre de aquél que ha despertado en su alma súbita pasión, decide no volverlo a ver.

No era solamente para casarse con su primo por lo que Sir Malcolm había ido a Haddon. Otro móvil de mayor trascendencia era su consejero; la trama de un complot que fraguaba con el Duque de Norfolk, con el fin de elevar a la bella María Stuart al trono de Inglaterra. El Conde Rutland, emparentado con

la familia Stuart, ignoraba la traición y en su devoto entusiasmo hacia la infortunada soberana, acepta que su hijo John vaya a Lochleven a buscar a la Reina de Escocia, mientras que Sir Vernon, bajo el consejo de Malcolm, invita a la reina Elisabeth a los esponsales de su hija.

Dorothy resiste y rehusa casarse con su primo Malcolm. Y el padre de la joven, que empieza a comprender la fuerza con que el amor hacia Rutland se ha apoderado de su hija, hace creer a ésta que John es su prisionero y que será puesto en la tortura y ahorcado, si ella no firma su conformidad de casamiento.

Para salvar a John, Dorothy firma, dándose después cuenta rápidamente de que John no es el prisionero, pues éste se encuentra en el Condado de Rutland, curándose de heridas recibidas en desaffo cuando acudía al llamamiento de ella.

Dorothy envía al Condado de Rutland a Jenine, su fiel camarera. En el momento en que penetra en el patio interior de la vivienda de Sir John, éste, que a pesar de todos los consejos de quietud que se le han dirigido quiso abandonar su casa para acudir cerca de Dorothy, cae inanimado en los brazos de María Stuart. Jenine interpreta aquel incidente como una traición de Sir John, y regresa a poner a Dorothy en autos de cuanto a visto. Do-

rothy, celosa, creyendo haber sido objeto de la burla de John, se dirige en busca de la reina Elisabeth haciéndola sabedora de que María Stuart es amante de Rutland.

La reina ordena a Malcolm que parta con sus soldados para arrestar a la reina de Escocia, al Conde de Rutland y al hijo de éste.

Apenas Dorothy ha formulado la acusación se arrepiente de su acto, comprendiendo el grave peligro en que coloca al hombre a quien ama. Deseosa de evitarlo, parte para el condado de Rutland; pero llega tarde. John está ya en camino del condado de Haddon Hall.

Los soldados de Elisabeth han entrado en Rutland. Dorothy, a fin de salvar a María Stuart, cambia con ella sus vestidos. La joven es hecha prisionera, confundida con la reina de Escocia.

Malcolm, creyéndose en presencia de María Stuart, descubre a Dorothy la existencia del complot que aquél está llevando a cabo, y le suplica que no tenga impaciencia y que aguarde con calma a que el golpe pueda realizarse con éxito, asegurándole de paso, que, aquella misma noche, dará muerte a Elisabeth por su propia mano.

Al ser conducida Dorothy a la presencia de la reina Elisabeth, se restablece la verdadera personalidad de la joven. Esta acusa a Malcolm del delito de alta traición, pero Elisabeth se resiste a admitir la culpabilidad de su favorito.

Dorothy es condenada a la horca. John acude a libertarla en su calabozo.

Libertada Dorothy, se presenta utilizando un corredor secreto en los departamentos privados de la reina, llegando a tiempo de salvarla de la mano criminal de Malcolm.

La Reina, entonces, perdona la vida de Dorothy; y, para castigar a John por haber ayudado a María Stuart a internarse en Inglaterra, lo destierra durante un año prohibiendo terminantemente a Dorothy que le escriba.

La reina Elisabeth ha prohibido a Dorothy que escriba a su prometido, mas no pudo impedir que la joven, atraída por la pasión que Rutland le inspiraba, siguiera a éste a través de su destierro...

¡No hay fuerza humana contra el amor!



Cerebrino MANDRI CURA LOS

'DOLORES NERVIO- SOS y REUMÁTICOS

(de cabeza, neuralgias faciales, intercostales, de riñones, ciáticas, etc.) y las molestias periódicas propias de la mujer. **NUNCA**

PERJUDICA



El secreto de mi belleza

DEPILATORIO

MARIA STUART

Con el uso de este depilatorio se obtiene la completa desaparición de todo vello y pelo especialmente en la edad juvenil. Es inofensivo porque no perjudica el cutis por mucho que se use.

Pesetas 6, el frasco

De venta en todas las Perfumerías



BLANCURA DEL CUTIS

se obtiene con el empleo de

Crema BELLA AURORA

Unico representante en España:

ANTONIO DALMAU

Balmes, 51 - BARCELONA

FABRICA DE JOYERIA Y RELOJERIA

EL REGULADOR

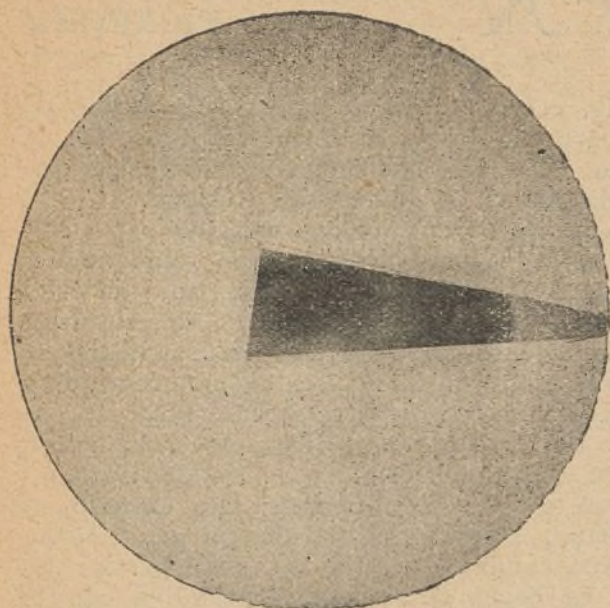
JUAN BOIX

Rambla de las Flores, 37 y Carmen, 1

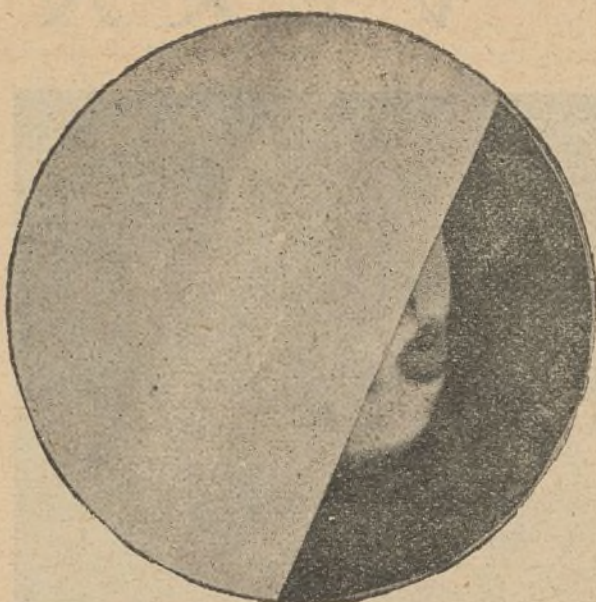
BARCELONA

Los grandes concursos de EL CINE

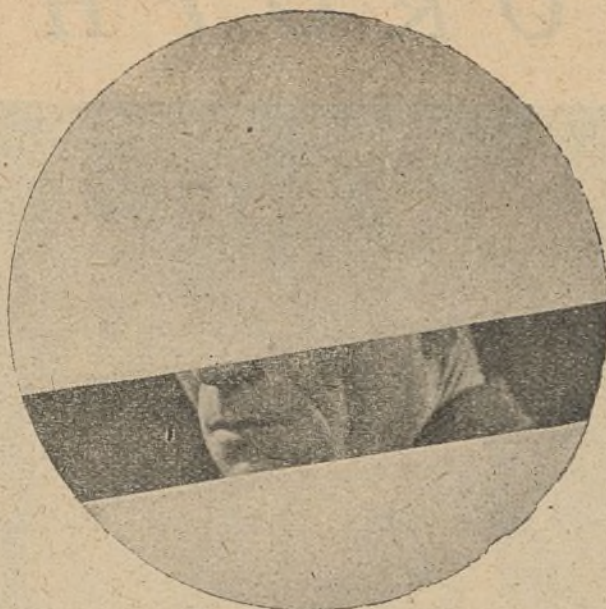
¿Quién soy yo?



1. - ¿Quién soy yo?



2. - ¿Quién soy yo?



3. - ¿Quién soy yo?

Queda abierto este nuevo CONCURSO entre nuestros lectores

Los que deseen tomar parte en el mismo deberán enviarnos en el adjunto boletín los nombres de los artistas cinematográficos a quienes pertenecen las efigies mutiladas de la cabecera.

Advertimos que se trata de figuras de la pantalla muy conocidas de nuestros lectores.

Este concurso se cerrará el día 8 de enero de 1925

Solo podrán optar a los premios de este concurso los que acertaren los nombres de los tres artistas cinematográficos.

A medida que se reciban las respuestas, publicaremos los nombres de los concursantes en una sección especial de la revista.

En el número de EL CINE correspondiente al 15 de enero de 1925, daremos las fotografías enteras de dichos artistas de la pantalla con sus nombres al pie de las mismas.

Entre los que acierten los nombres de los tres artistas de la cabecera, se verificará un sorteo para la adjudicación de los premios. Dicho sorteo se verificará en nuestra redacción el día 15 de enero de 1925, a las 7 de la tarde. El acto del sorteo será público y podrán acudir al mismo no solamente los interesados, sino también cuantos lectores lo deseen.

PREMIOS

- 1.º Un precioso estuche de manicura, de plata, de la joyería JUAN BOIX, de Barcelona.
- 2.º Una magnífica ampliación fotográfica hecha por el estudio artístico DANIEL, de Barcelona.
- 3.º Una pluma estilográfica marca CONKLIN.

Boletín de contestación
Concurso de EL CINE

El 1.º es

El 2.º es

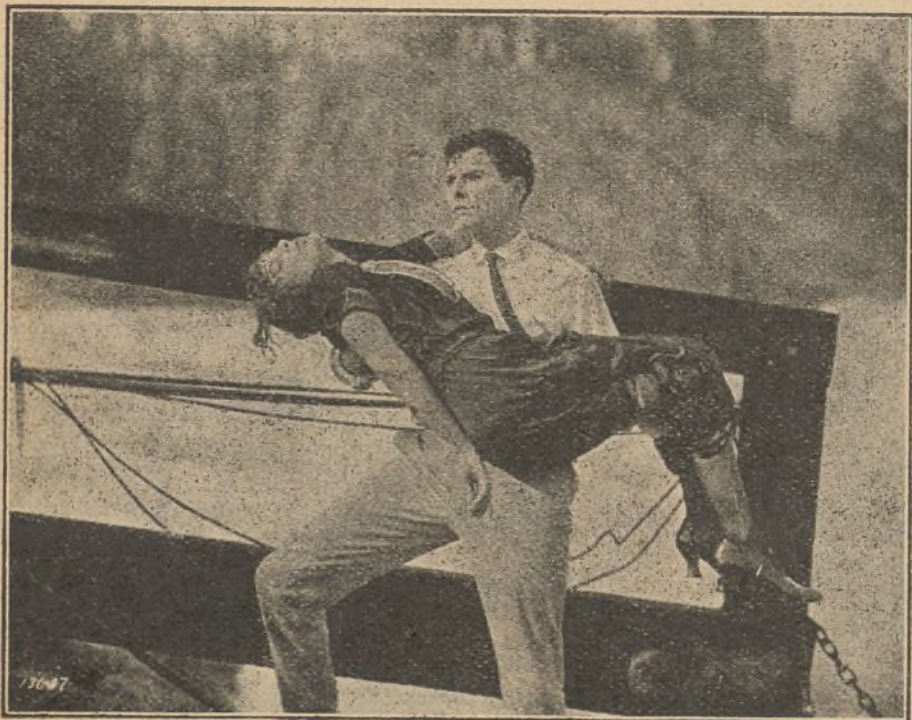
El 3.º es

Nombre

Domicilio

Población

Provincia



El "succés" cinematográfico

del día

lo constituye la película

"METRO"

(Selecciones Capitolio)

titulada

Las Cataratas del Diabolo

o
Como aman los hombres

que con éxito creciente se exhibe todos

los días en los aristocráticos salones

KURSAAL Y CATALUÑA



NOTICIARIO

Los regalos de EL CINE

Nuevamente advertimos a nuestros lectores que los regalos de álbumes de música con que EL CINE ha decidido obsequiar a sus favorecedores, son sin compromiso de números ni ediciones determinadas.

Además, y quede sentado de una vez, en estos regalos no entra el álbum editado hace pocos meses, dedicado al maestro Retana. Entre otras razones por la fundamental de que no podemos ni debemos perjudicar a nuestros corresponsales, que lo tienen a la venta actualmente.

El viaje de nuestro Director

El miércoles pasado, día 10 de los corrientes, salió para Madrid nuestro Director don Fernando Barangó-Solís.

Le han llevado a la Corte asuntos relacionados con nuestras publicaciones y su deseo de estudiar personalmente la conveniencia de aceptar valiosos ofrecimientos y colaboraciones que nos han sido hechos.

Seguramente el viaje de nuestro Director se traducirá en positivas mejoras y nuevas orientaciones que habrán de redundar en beneficio de nuestros asiduos favorecedores.

«Luchar y vencer»

La popular novela cinematográfica OBRAS MAESTRAS DEL CINE, en su último número, publica la adaptación de la magnífica película de la Hispano American Films, titulada «Luchar y vencer».

Dicha película está dividida en diez interesantísimas aventuras, de que es protagonista el célebre campeón de boxeo Jack Dempsey. En la novela publicada van las cinco primeras aventuras y en su número próximo relatará las cinco restantes, tan divertidas e interesantes como aquéllas.

Con el libro regala un precioso retrato de Pearl White. Estos retratos, numerados, dan derecho a tomar parte en el sorteo de valiosos regalos.

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

A NUNCIAD en esta sección que será una de las más leídas de EL CINE. Las diez primeras palabras, una peseta. Cada palabra más, cinco céntimos.

C OMPRO una máquina de escribir usada en buen estado. Escribir a EL CINE, núm. 1842.

C ORREDOR de anuncios, buena comisión, se necesita. Dirigirse calle París, 194, Agencia Americana, Barcelona.

E SPOSA espiritual mía: De nuevo dudo de ti y ahora deseo someterte a una prueba decisiva, si ésta me convence de tu amor, como tu acercamiento a mi desvío, será que eres mi alma gemela, mi mujer soñada, y entonces ante todo y contra todo, será siempre tuyo Julio.

P IANO, SOLFEO, TEORIA. — Enseñanza eficaz a domicilio por profesora experimentada y aplaudida concertista. Método fácil al alcance de todas las inteligencias. Srta. Massi. Ronda San Antonio, 59, 2.º, 2.ª (cerca Universidad). Teléfono 4830 A.

U FELIA: Sin noticias tuyas no vivo; ya sabes que las esperaba con ansia loca y no tienes perdón dejándome sin ellas. En el próximo número espero tu decisión definitiva, pues de ella depende la felicidad de tu Radamés.

P ARA ser bella no hay más que leer el libro así titulado, pidiéndolo a EL CINE, Pelayo, 62, Barcelona. Lo recibiréis a vuelta de correo enviando dos pesetas en sellos.

A DAMES: No me ha contestado usted y su silencio me descorazona. ¿Tan grande es su fidelidad por Ofelia que ni por correspondencia quiere hacerle traición? Escribame, se lo ruega una verdadera admiradora de usted y una envidiosa de la dicha de su elegida. Marta.

S E cede piso amueblado en calle céntrica, trato directo, buena luz, cinco habitaciones y todo confort. Dirigirse por escrito a la redacción de EL CINE, Pelayo, 62.

CORRESPONDENCIA

Gregorio Mellado. Mula. — Indique el nombre del amigo a que suscribió y fecha y forma como hizo el envío de esta suscripción. Enviamos los números de OBRAS MAESTRAS DEL CINE que le faltan.

Manuel Martínez. Jesús de Tortosa. (Tarragona). — Puede mandar su obra musical, pero teniendo en cuenta que nada abonamos a los que nos favorecen con sus envíos. Debe adjuntar su autorización para ser publicada.

Manuel B. Olivo. Laviana. — Sus cuartillas son aceptables y se publicarán, pero observando el turno correspondiente.

Miguel Juan. Valencia. — Muy interesante lo que envía. Puede seguir remitiéndonos lo ofrecido.

Pedro Portell. San Celoni. — Recibida su sardana, que está estudiando nuestro redactor especial. Saldrá próximamente el Almanaque de 1925.

Manuel Mas. — Procuraremos complacerle en cuanto sea posible. Hay originales muy aceptables que aguardan turno desde meses antes de llegar el suyo. Tenemos montones de cuartillas.

Eduardo Cardoner. San Feliu de Guixols. — Se reciben sus crónicas, que están bien. Pero no es posible publicar semanalmente todas las que se reciben. Puede seguir mandándolas.

Juan Salvá. San Andrés. — ¡Pues no pide usted poco! De esas direcciones las tenemos a docenas. Lo mejor es que adquiera usted nuestro Almanaque de 1924, donde están catalogadas.

Guillermo Gisbert. Sabadell. — Procuraremos publicarla. Tiene usted condiciones. Cultívelas.

Salvador Domínguez. Valencia. — Conservaremos su carta y tendremos muy presentes sus deseos, si la ocasión se presentara. Si llegase a cristalizar una nueva empresa editora de películas, que sabemos se está formando, le recomendaríamos a usted.

Francisco Maten. — Le rogamos pase por esta administración.

al buen camino. Esa exagerada docilidad no es la mejor manera de atraer un marido.

El empeño de lady Diana en que fuese Allan su caballero, tenía un fin puramente caritativo. Había cobrado gran afecto a la linda lady, tan joven y melancólica, y cuyo comportamiento era tan distinto de las demás mujeres de su posición. Algo le decía que allí había un misterio conyugal y deseó reconciliar aquella pareja, si había de qué. Con este fin eligió la compañía de sir Carew, para tener ocasión de ponderar las gracias de Adelaida, su hermosura, el infinito encanto de su voz y de sus modales. Sus alabanzas fueron ardientes y sinceras, pues eran hijas de un corazón muy leal; pero no produjeron ningún efecto sobre lord Carew, a no ser el pensamiento amable de lo que era su prima para aplaudir a otra mujer con tanto desinterés.

—Debe usted ser muy feliz, Allan—dijo Diana con seriedad—; usted tiene, sin excepción, la mujer más hermosa y más graciosa de toda Inglaterra, y esto sin exagerar nada.

No respondió con mucha animación a estas alabanzas. Una que otra vez intentó cambiar de conversación. Enseñó a su acompañante las vistas que le parecían dignas de atención. Habló sin tregua de los planes que había formado para mejorar su propiedad; pero lady Diana no quiso desistir. Le hizo comprender que, pensase lo que quisiera, todo el mundo consideraba a su esposa una mujer incomparable.

A sir Guido le plugo mucho el paseo: tal vez tuvo algún motivo amable que ni siquiera supo explicarse a sí mismo. Habló sin cesar de lord Carew. Adelaida lo había apreciado antes; pero cuando oyó todo cuanto dijo Sir Guido respecto a su marido, lo apreció mucho más. Sir Guido contó tantas anécdotas de su juventud, que demos-

traron claramente a Adelaida, cuán valiente, cuán generoso, cuán leal era su marido.

Notó que el semblante de lady Adelaida brillaba de regocijo.

—Muchas gracias—dijo ésta cuando estuvieron cerca de Brooklands—; ningún paseo a caballo me ha divertido más en la vida.

—¿De veras?—dijo sonriendo.

—Y tan de veras...

—¡Claro! ¡Cómo que hemos estado hablando de Allan todo el camino!—exclamó sir Guido riendo.

Pero lady Adelaida bajaba del carruaje no contestó. Sir Guido quedóse mirando a la bella joven que desaparecía por el corredor y se dijo:

—Quisiera saber por qué esta pareja no está de acuerdo; y quisiera saber también, si a la postre, Diana tiene o no razón.

XII

Cuanto la veían admiraban su porte, sus modales corteses; era modesta, tierna y juiciosa.

Hermosura Randolpho llegó aquella noche y lady Adelaida vió con asombro aquel ejemplar humano, hasta entonces desconocido para ella. A la primera ojeada comprendió la razón del apodo. Un rostro blanco y suave como el de una niña, cayendo sobre su frente una profusión de

Anécdotas de artistas cinematográficos

La labor de Lon Chaney

La labor que ha realizado el más genial de todos los trágicos que han posado ante una cámara, Lon Chaney, en «El jorobado de Nuestra Señora de París», la adaptación cinematográfica hecha por la Universal de la novela «Nuestra Señora de París», escrita por el inmortal Víctor Hugo, es de tal naturaleza que un eminente crítico norteamericano afirma que ella le valdrá pasar a la posteridad como uno de los mejores actores dramáticos de su tiempo.

Hay que ver la dolorosa e inconcebible deformación que hace de su atlético y vigoroso cuerpo esta legítima gloria de la cinematografía moderna para caracterizar con toda propiedad a Quasimodo.

Tan peligrosa fué dicha deformación, que sus médicos le prohibieron terminantemente permanecer ante la cámara más de treinta minutos seguidos, y la compañía de seguros en que tiene póliza le amenazó con cancelársela si volvía a repetir hazaña semejante.

A pesar de todo lo cual, Lon Chaney terminó felizmente su labor y afirma modestamente que ésta no es ninguna cosa del otro mundo, acto que revela la sencillez de este hombre extraordinario cuyo temperamento artístico es excepcional y cuya carrera en el cinema está llena de rotundos triunfos.

Como hizo fortuna Juan Tolley

Juan Tolley, a pesar de su nombre masculino, es una encantadora señorita que se dedica al cine desde hace varios años. Su nombre es muy conocido en los Estados Unidos.

Su rostro encantador y sus dientes preciosos, hicieron que fuese contratada para servir de «reclame» de varios productos dentífricos. Los carteles en que aparecía el retrato de esta

deliciosa señorita, llamaron un día la atención de un «metteur en scène» y Juan Tolley conoció la alegría inmensa de ver sus rasgos reproducidos ante la pantalla.

Por una suerte milagrosa, Juan Tolley posee hoy día la gloria y la fortuna. Juan Tolley, como otras muchas hijas de Eva, es muy aficionada a los deportes. Su «sport» predilecto es la natación, en el cual lleva a cabo verdaderas proezas. Puede decirse que esta artista es una verdadera sirena, tanto por su belleza como por su modo perfecto de nadar.

El «metteur en scène» Ralph Ince, que desde hace algún tiempo estaba buscando en vano a una artista que pudiera desempeñar el papel principal de un film, cuya acción tiene lugar en las profundidades submarinas, la contrató con muy buenas condiciones.

El film en cuestión, que se titula «The Uninvited Guest», y que es editado por la Metro-Goldwyn, tiene como objeto la presentación de experimentos muy interesantes referentes a fotografías submarinas.

Por una gran casualidad, Juan Tolley y Ralph Ince tenían un amigo común. Juan Tolley no tardó, pues, en ser contratada, y con toda una «troupe» se embarcó para Nassau, en donde se desarrolla la acción.

Tan pronto como la «troupe» llegó a la isla en cuestión, se empezó la filmación de las escenas. Juan Tolley ejecutó acrobacias marinas registradas fielmente por la cámara cinematográfica. Y un día, mientras desempeñaba el papel de sirena tropezó con un cofre de hierro.

Subido a la superficie y abierto de un golpe de azadón, el cofre antiguo dejó ver su contenido a los asistentes asombrados: se trataba nada menos que de un tesoro compuesto de doblones españoles. Contados, resultó que sumaban la cantidad de 47.678 dólares. Seguramente algún pirata se deshizo de este tesoro en tiempos antiguos y en circunstancias paté-

ticas. Pero a Juan Tolley no le importa en absoluto el origen del tesoro que ha hecho al mismo tiempo su fortuna y su popularidad.



GENEROS DE PUNTO

Surtido completo en todas las clases

Precios de fábrica

P SOLER SERRA
PUERTA FERRISA, 16



Vd. Señora

comprará bien de precio y calidad las novedades de la estación en

La
Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Genial interpretación en los vestidos a medida

Sugestivos regalos a los compradores

rizos color oro; ojos azules de mirada soñadora que centelleaban como un rayo en determinados momentos; manos blanquísimas, femeninas, capaces de ahogar un buey.

El contraste entre su semblante y su carácter era tan grande que llegaba casi al absurdo. Randolpho había hecho una campaña en la India, aunque tenía apenas veinticuatro años. Allí había conquistado la fama de un héroe: en uno de los sitios más terribles que narra la historia de aquel país, él había sido el primero en conducir el asalto de una fortaleza; más tarde se había hecho notar por su valor en una cacería de tigres, y luego, al volver a Inglaterra, a petición de su padre, había solicitado pasar a la Guardia Real. Todo el mundo lo admiraba, lo apreciaba en Londres; a las mujeres les gustaba contemplar su fisonomía tranquila y sus ojos soñolientos, y recordar las hazañas heroicas que había realizado; se complacían escuchando los acentos suaves y melodiosos de su voz, pensando que aquella misma voz había resonado potentísima en el campo de batalla; se complacían en mirar sus blancas manos, tan suaves en sus movimientos, para recordar lo que habían logrado hacer.

Alguna que otra vez, se había despertado su naturaleza viril, y en aquellos momentos ningún león, en su rabia, era más peligroso que aquel oficial boquirrubio.

Aconteció una vez que el alférez Tavard fué atraído por engaño a cierto garito, en donde no podía penetrar nadie que se titulase caballero, y Hermosura Randolpho lo siguió. Durante largo rato estuvo observando en silencio el juego, hasta que obtuvo la certidumbre de que engañaban y robaban a su compañero.

Entonces se levantó como ariete demoledor, con el hermoso semblante enrojecido por la rabia y lanzando relámpagos por los ojos. Solo y sin armas, dió de palos a los cuatro perdidos más peligrosos de Londres, hasta obligar-

acompañará; puedes llevar a lady Adelaida en su faetón. ¿Le gusta a usted el arreglo?—prosiguió, dirigiéndose a la señora de Brooklands.

—Mucho—contestó ésta, sonrojándose ante la novedad de ver que sus gustos fuesen considerados tan cuidadosamente.

—Verá usted como Guido es un excelente caballero, galante y atento—agregó su linda prima con un movimiento protector de cabeza—. No lo fiaría a nadie sino a usted, lady Adelaida. En recompensa, ¿no estará usted celosa, si dirijo cumplidos demasiado calurosos a lord Carew?

¡Ella celosa! ¡Ella que no tenía que jactarse del más mínimo afecto por su parte! Tan inmensa fué la amargura de su corazón que hubiese deseado reír a carcajadas. Pero recordó a tiempo los sabios consejos sugeridos por la noche. Sea lo que fuera, no demostraría ningún resentimiento.

—Lo puedo prometer con toda confianza—dijo sin mirar a su marido mientras hablaba.

—Lo cual demuestra que tiene usted mucha confianza o en Allan, o en mí; el tiempo nos dirá en cuál de los dos.

Lord Carew se puso cortésmente a las órdenes de lady Diana, dirigiendo personalmente el arreglo de su caballo.

—El «Príncipe Carlos»—dijo, señalando el caballo—es demasiado brioso. Requiere una buena mano, Diana.

—¡Pst! Todo lo importante en la vida tiene brío. Hombres, mujeres y niños, sin brío, son cadáveres que andan.

Milady hablaba con calurosa inflexión. Habíase fijado en Allan toda la mañana y se confirmó en su opinión de que afectaba gran indiferencia para con su esposa.

—Si yo fuese de Adelaida—decíase—pronto le llevaría

Pronto podrá Vd. ver una buena película

La Pimpinela Escarlata

Adaptación cinematográfica
de la conocida novela de la

Baronesa Orczy

“Yo castigaré”

Exclusiva **TRIAN** - Barcelona

Aristocráticos salones **KURSAAL** y **SALON CATALUÑA**

estrenarán el día 29 del corriente, la grandiosa producción histórica francesa

EL NIÑO REY

y el día 2 de enero próximo, la más cómica de las producciones de

HAROLD LLOYD (EL)

MARINO DE AGUA DULCE

Ambas exclusivas pertenecen al acreditado

PROGRAMA VERDAGUER

COLISEVM

Mañana estreno de la deliciosa comedia

Hollywood

o la

Meca de la Cinematografía

30 estrellas y 50 notables
artistas toman parte en
esta original pelí-
cula, una de los
triunfos
del

Programa Ajuria Especial

Exclusivas



Seleccine, S. A.